

EXPECTATIVAS DE LAS MUJERES PERCEPTORAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS EN ARGENTINA

EXPECTATIONS OF WOMEN RECEIVING CONDI- TIONAL MONETARY TRANSFERS IN ARGENTINA

María Kendziur

INES- CONICET/UNER- FTS, UNER
mariakendziur@hotmail.com

Laura Raffo

INES- CONICET/UNER- FHAYCS, UADER
lauriraffo71@gmail.com

Resumen

Esta publicación da cuenta de primeros resultados de una investigación etnográfica que pretende conocer las expectativas de futuro de mujeres receptoras de transferencias monetarias condicionadas en Argentina. Con el objetivo de describir el contenido de las proyecciones de vida que las mujeres/madres construyen a partir de sus propias experiencias, se realizó un acercamiento al universo de sus prácticas y representaciones a partir de técnicas como encuestas, entrevistas en profundidad y tensión teórica desde 2015 hasta 2017, en Paraná, Argentina. Los resultados detectaron que la proyección de futuro puesta en el trabajo y educación demuestra porcentajes elevados (29% y 27% respectivamente). Al mismo tiempo, el cuidado aparece como constante, compartido con otras opciones a futuro que dan cuenta de un deseo de las mujeres de desenvolverse en ámbitos de lo público, lo que permite pensar en “puntos de fuga” que traspasan los objetivos y condicionalidades de las transferencias, habilitando críticas feministas acerca de refuerzos de roles estereotipados de género.

Palabras claves: Programa Social, transferencias monetarias, Mujer y Desarrollo, División sexual del trabajo, Argentina

Abstract

This publication gives an account of the first results of an ethnographic investigation that seeks to know the future expectations of women in Argentina who are receiving conditional monetary transfers. With the aim of describing the life prospects that women/mothers build from their own experiences, an approach to the universe of their practices and representations was made using techniques such as surveys, in-depth interviews and tension theory from 2015 to 2017 in Paraná, Argentina. The results indicated that future prospects for jobs and education show high percentages (29% and 27%, respectively). At the same time, care appears to be constant, shared with other options for the future that reflect the desire of women to participate in public areas, which allows them to think of “vanishing points” that go beyond the objectives and conditionalities of transfers, enabling feminist criticism about reinforcements of stereotyped gender roles.

Keywords: Social: programmes, transferencias monetarias, Women and development, Gender division of labour, Argentina

Cómo citar este artículo: Kendziur M. y Raffo L (2019). Expectativas de las mujeres receptoras de transferencias monetarias condicionadas en Argentina. En ANDULI, Revista Andaluza de Ciencias Sociales 17 pp. 1-29).

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/anduli.2019.i18.01>

1. Introducción

Los Programas de Transferencia Monetarias “Condicionadas” (en adelante TMC) constituyen desde hace algunas décadas un nuevo paradigma de intervención de los Estados, cuyos objetivos compartidos se vinculan a una lógica de inversión en “capital humano” (Goldin, 2001; Lavinás, 2014). En general, dichos programas buscan romper la transmisión inter-generacional de la pobreza; por medio de la transferencia de dinero se condiciona e incentiva prioritariamente a las madres para que mejoren la salud y educación de sus hijos (Molyneux, 2007; Pautassi y Rico, 2011; Rodríguez Enríquez, 2011), a través del aporte regular de dinero a los hogares y del cumplimiento de las condicionalidades de atención en salud y asistencia en la educación.

En otras palabras, bajo la denominación de TMC “se ubican y debaten diferentes experiencias focalizadas, y progresivamente masivas, de transferencias de dinero a las poblaciones (De Sena, 2016:115) Con el objetivo de acrecentar el capital humano se definen “Condionalidades” –fundamentalmente- dirigidas hacia salud y educación, de cuyo cumplimiento depende la continuidad de su cobro.

Así, la educación como condicionante para percibir el dinero con regularidad, es considerada como una inversión necesaria para superar la situación socio-económica de pobreza en la que se encuentran en la actualidad los beneficiarios, y que, de otra forma, se presupone, éstos reproducirán.

Cabe destacar que las transferencias priorizan la administración de los dineros por parte de mujeres/madres, incentivando su comportamiento bajo el presupuesto de un uso adecuado de éstos (Genolet et al., 2014; García Trujillo, 2009). Dicha gestión de las transferencias a manos de mujeres, promocionada y defendida por Organismos Internacionales –como el BID y el BM – y desde allí, por los distintos gobiernos nacionales, se ha visto expuesta a múltiples análisis.

Algunos autores desde una crítica feminista (Molyneux, 2006; García Trujillo, 2009; Pautassi y Zibecchi 2010; Pautassi, L y Rico M. 2011; Rodríguez Enríquez, 2011; CEDAW, 2010) advierten que la situación de titularidad femenina ha dado lugar a un reforzamiento del rol materno y de cuidado adjudicado por género a las mujeres. Al tratarse de un dinero destinado a acrecentar el capital humano de sus hijos, las posibilidades de empoderamiento económico e independencia laboral de las madres quedarían a su vez reducidas (González de la Rocha, 2008). Al mismo tiempo, otras investigaciones sí logran reconocer procesos de autonomía, seguridad, nuevos modos de vinculación con el Estado de parte de estas mujeres (Goren, 2011; Mazzola, 2012; Agudo Sanchíz, 2011), que pueden entenderse como re-significaciones de las transferencias.

En el último tiempo se visualizan otras transferencias que se interpretan como la intervención por parte del Estado en grupos sociales vulnerables, con vistas a incentivar una futura inserción laboral, por medio del cobro de un ingreso mensual a condición de que cumplimenten su formación; en Argentina algunos ejemplos son el Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos (“PROG. RE. ES. AR”, actualmente, por modificación del Decreto 84/2014, “Becas PROG.R.ES.AR”, DNU N° 90/2018) y el “Haciendo Futuro” (anteriormente llamado “Ellas Hacen”, hoy reemplazado por Resol. N°151/2018, de la Ministra de Desarrollo Social).

Es de considerar, entonces, que las múltiples percepciones monetarias de parte del Estado tienen como común denominador la condicionalidad ligada a expectativas educativas, en correspondencia con el ideal de la teoría del desarrollo. Si

consideramos algunos aportes teóricos (Escobar, 1998, 2005; Agudo Sanchís, 2011), si bien los lineamientos de TMC, determinan prácticas y proyectan objetivos para las poblaciones, no se puede desconocer que más allá del sentido disciplinante que adquieren los condicionantes -particularmente, Educación y Salud- existen prácticas, sentidos y discursos que los exceden¹.

Los objetivos de la investigación apuntan a describir el contenido de las proyecciones de vida que las mujeres/madres construyen a partir de sus propias experiencias, partiendo de considerar que la monetarización de ciertas poblaciones no supone el cumplimiento único y lineal de las condicionalidades a las que se encuentran sujetas. Si bien, el dinero tiene restricciones sociales, culturales y morales (Zelizer, 2011), los sentidos, usos y significados que se otorgan a los dineros dan cuenta de procesos distintivos y singulares que demuestran la riqueza existente en las estrategias cotidianas de los individuos.

Desde un enfoque etnográfico, el trabajo de investigación busca responder ¿qué deseos y expectativas las mujeres/madres administradoras logran reconocer en su historia y en sus proyecciones de futuro?, ¿inciden las TMC en los futuros imaginados (Beckert, 2013)? Y, en ese caso, ¿cuáles son los futuros que prioritariamente apoyan? ¿qué relación existe entre las expectativas que las mujeres expresan sobre el futuro de sus hijos y para sí mismas? ¿cómo las mujeres madres responden a la condicionalidad educativa?

De esta manera, a lo largo de la investigación se intentará conocer la incidencia de las TMC en las elecciones y proyecciones de las mujeres administradoras. Siguiendo este propósito, la metodología escogida permitirá acceder tanto a los discursos y sentidos que se sostienen como a observar las prácticas sobre los dineros percibidos, desde donde pueden interpretarse sus inversiones en orden a futuros imaginados (Beckert, 2013).

Con esta presentación daremos cuenta de los resultados de un trabajo de campo que consistió en la realización de encuestas a más de 100 mujeres, residentes de la ciudad de Paraná², administradoras de presupuestos familiares diversos. Las mismas fueron aplicadas desde 2015 a 2017 en el salón de espera de la Unidad de Atención Integral 2 de la Administración Nacional de la Seguridad Social (en adelante ANSES)³ y en dos barrios de la ciudad de Paraná. Al mismo tiempo, se incluirán primeros hallazgos de entrevistas en profundidad realizadas en 2017.

El trabajo de campo permitió indagar sobre las ideas de futuro que las mujeres expresan para sus vidas y las expectativas educativas que sostienen para con sus hijos.

1 Cabe aclarar que los términos desde donde definimos las condicionalidades refieren a documentos programáticos, lo cual lleva a una primera distancia entre aquello y lo que efectivamente se observa en la implementación de las políticas de TMC. Así, estas mismas son orientadas a una población específica, determinada -fundamentalmente- por datos estadísticos sobre sus ingresos, pero luego su aplicación varía cuando estas acciones que se requieren para acceder y permanecer en los Programas tienen que cumplirse en cada territorio, región, barrio, familia, entre otras muchas variables más.

2 Ciudad Capital de la Provincia de Entre Ríos, situada al noreste de la Argentina.

3 Dicha instancia de trabajo de campo fue realizada por integrantes del Proyecto de Investigación Orientado (PIO- CONICET/UNER) "Naturalezas en desarrollo: análisis de las apropiaciones de la Asignación Universal por Hijo y programas de desarrollo sustentable en dos regiones de la Provincia de Entre Ríos": Co- director Dr. Andrés Dapuez (INES -CONICET/UNER) e integrantes Mg. Juan Carlos Sabogal (INER- CONICET/UNER), Lic. Laura Raffo (INES -CONICET/UNER) y Lic. María Kendziur (INES -CONICET/UNER).

Para esta presentación, el foco estará puesto en las expectativas que las administradoras logran manifestar en virtud siempre de la percepción de los dineros transferidos, los que se significan de modos diferenciados en los discursos y prácticas cotidianas (Agudo Sanchíz, 2011; Dapuez, 2011; Hornes, 2012, 2014, 2016; Wilkis, 2013; Castilla, 2014; Dapuez et al., 2017).

Se intentará así, avanzar en respuestas a las inquietudes que motivan la investigación y se intentará ver si los estereotipos maternizantes que pretenden los diseñadores e implementadores de las Transferencias Monetarias, entran en tensión en las prácticas y discursos de las mujeres administradoras (Dapuez et al, 2017).

Al mismo tiempo, los hallazgos permitirán ponderar la hipótesis de que los efectos más positivos de las Transferencias Monetarias podrían ser de generación de expectativas (Dapuez et al., 2017), es decir, que dichos programas podrían encontrarse movilizando expectativas vinculadas a la educación/formación en las poblaciones con menores niveles de estudio.

A los fines de ordenar esta publicación, se parte por exponer los objetivos que orientan el trabajo de investigación y elementos metodológicos. Luego se referirá el planteo conceptual general, para luego dar cuenta de los hallazgos y conclusiones.

2. Sobre búsquedas, propósitos y formas ¿cómo investigar el futuro?

Para esta publicación, se seleccionó parte de un trabajo de campo mayor, cuya realización se encuadra en un equipo de investigaciones que versa su interés en dineros que son transferidos por el Estado y en las expectativas económica a futuro de quienes los perciben, bajo la hipótesis de que los criterios, condicionalidades y sentidos que se pregonan, al ingresar a las familias, se sumergen en un espacio social de negociación autónomo y desde allí, pueden ser puestos en cuestión. Se considera a las unidades domésticas como nuevos márgenes de estado (Das y Poole, 2004), en donde se reforzarían expectativas de vida particulares (PID, aprobado Res."C.S." 238/17).

Bajo el objetivo de describir el contenido de las prospecciones de vida que las mujeres/madres construyen a partir de sus propias experiencias, se realizó un acercamiento al universo de prácticas y representaciones de las mujeres madres, mediante un enfoque etnográfico de recolección de información y análisis de datos estadísticos.

Siguiendo a Guber (1991), el método etnográfico permite "reconocer cómo los actores configuran el marco significativo de sus prácticas y nociones" (36) comprender desde un "enfoque holístico" la "vida real" tal como se plantea, intentando captar tanto los textos como los subtextos de la cultura; acceder al universo de referencia compartido, es decir, a la "perspectiva del actor" (Guber, 1991). Esto implica una construcción orientada teóricamente por quien investiga, buscando dar cuenta de la realidad empírica tal como es vivida y experimentada por los sujetos.

En este caso, las diferentes técnicas aplicadas permitieron el acceso tanto a los discursos que se sostienen como a observar las prácticas sobre los dineros percibidos, desde donde pueden interpretarse las inversiones en orden a futuros imaginados (Beckert, 2013).

El material empírico con el que se cuenta hasta el momento proviene, por un lado, de 100 encuestas semi-estructurada (se anexa ficha técnica), realizadas a mujeres

desde 2015 a 2017 en la Ciudad de Paraná. La relevancia de la técnica reside en lograr un acercamiento exploratorio y de generación de posibles variables que inciden sobre expectativas de futuro.

El criterio único de selección de la muestra al comienzo fue la administración de la Asignación Universal por Hijo (en adelante AUH⁴); luego, a título de comparar presupuestos, se incorporó a las receptoras de otras Transferencias Monetarias como PROG.R.E.S. AR.⁵, Pensión Nacional no Contributiva⁶ y Tarjeta Social⁷, así como a aquellas trabajadoras y receptoras de Asignación Familiar.

La mayor parte de las encuestas fueron realizadas en las filas de ANSES en sus horarios habituales de atención al público. La selección del contexto de aplicación de la técnica fue dada en función de que es el organismo que regula AUH y PROG.R.E.S.AR.

Con posterioridad, al considerar que las respuestas obtenidas en dicha dependencia podrían estar sesgadas por el contexto, se recurrió a encuestar a sujetos que se hallen fuera de la ANSES, como ser sus domicilios. Para ello, se aplicó la técnica en una manzana de un barrio en condiciones de pobreza de la ciudad de Paraná elegido al azar.

4 Esta TMC en Argentina, adopta particularidades únicas al considerarse un subsistema no contributivo dentro del Régimen de Asignaciones Familiares, y está bajo la jurisdicción de la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES). Es una asignación mensual por cada hijo menor de 18 años (hasta 5 niños). Por hijos con discapacidad no hay límite de edad. Se puede solicitar desde el momento del nacimiento y la cobra uno de los padres, priorizando a la mamá. Les corresponde a personas desocupadas, trabajadores no registrados (sin aportes), trabajadores del servicio doméstico, monotributistas sociales y personas inscriptas en los programas Argentina Trabaja, Manos a la Obra, Ellas Hacen y otros programas compatibles con el Ministerio de Trabajo Ser menor de 18 años y sin límite de edad en el caso de hijo con discapacidad. El 80% de la Asignación se cobra mensualmente y para recibir el 20% restante y seguir cobrando, una vez por año debe presentarse la Libreta de Salud y Educación acreditando asistencia a la escuela y controles de salud (Página Web ANSES, Argentina).

5 El PROG.RE.S.AR es un monto de dinero que se otorga para formación de oficio o cumplimiento de cualquier nivel de estudio. Pueden acceder todos los jóvenes entre 18 y 24 años -que sean argentinos o que residan en el país hace más de 5 años- que quieran terminar la primaria, la secundaria, estudiar un oficio o carrera. Es requisito que no se encuentren trabajando o perciban un ingreso menor a tres salarios mínimo, vital y móvil (valor de uno: \$364,71 USD) y que su grupo familiar posea iguales condiciones (Página Web, Ministerio de Ciencia y Técnica, Argentina). La última modificación que sufre este programa -ya referida en esta publicación- extiende la edad hasta 30 años en los casos de estudios avanzados; al mismo tiempo existen diferencias en los montos de dineros que se perciben según se trate de "carreras prioritarias" y en razón del número de materias aprobadas por año. Este Programa en 2018 pasó de estar bajo la órbita de ANSES a ser coordinado por el ministerio de Educación.

6 Refiere a Transferencias Monetarias desde el Estado que no requieren contraprestación, dirigidas a sectores con niveles altos de vulnerabilidad; tiene tres modalidades: por vejez, por discapacidad y por ser madre de 7 hijos.

7 Prestación económica mensual de carácter alimentario por vulnerabilidad social del grupo familiar, que se efectiviza mediante una tarjeta de débito con monto no acumulable (SI.DE.CRE.ER.). Son titulares de derecho las familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad social sin ingresos estables, con domicilio en la Provincia de Entre Ríos, siendo prioridad: Familias sin ingresos económicos o con ingresos inferiores mínimos al salario vital y móvil; familias con niños de 0 a 5 años; adultos mayores con niños a cargo; adultos mayores de 65 años sin cobertura social (Página Web, portal de trámites, Gobierno de Entre Ríos). La tarjeta puede ser por "Riesgo social" (para quienes perciben ingreso por debajo del salario mínimo, vital y móvil) o "Riesgo Nutricional" (para niños de entre 0 a 14 años y embarazadas que, mediante control del Centro de Salud más cercano, se detecte bajo peso); también existe un bono para celíacos

En una segunda etapa, la información del cuestionario fue completada con entrevistas en profundidad (se anexa cuestionario base), dando lugar a que la mujer pudiera argumentar en mayor detalle sobre la conformación y el manejo del presupuesto familiar, así como de las ideas de futuro. Así, durante el año 2017 se llevó adelante trabajo de campo en el Barrio “El Radar”.

El barrio mencionado, también conocido como zona de ladrillerías (“Los Hornos”), se halla ubicado en la zona Sur-Este de la ciudad de Paraná. Se trata de un lote delimitado al oeste por calle Soldado Bordón, al este por calle Pedro Martínez (doctor) –según la señalización- y lo atraviesa una calle de doble mano llamada Miguel David- una de las principales arterias de circulación de la ciudad de Paraná. Por allí circulan tanto vehículos particulares como camiones de carga, colectivos urbanos, de media y larga distancia, etc.

En la imagen se alcanzan a visibilizar el sector 1 y 2 que corresponden a las dos partes que componen dicho barrio. Si se mira con detenimiento se verán unos círculos de tierra. Se trata de los “pisaderos” que se utilizan para la fabricación del ladrillo.

Como también se podrá ver, no hay calles sino caminos “hechos al andar” que los habitantes utilizan diariamente, lo que implica que se trata de una zona donde la política municipal no tiene alcance o bien, no reconoce; cabe destacar que sí cuenta con destinatarios de políticas estatales de mejoramiento barrial, en las que son los propios vecinos la mano de obra.

Imagen Nº 1: Ubicación geográfica del trabajo de campo. Por orden de aparición: referencia a la Provincia de Entre Ríos, referencia de Paraná –Ciudad Capital-, y vista satelital del Barrio “El Radar”.



Fuente de compilación: elaboración propia en base a imágenes obtenidas de internet.⁸

8 Mapa de Argentina: [https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Entre_R%C3%ADos#/media/File:Entre_Rios_in_Argentina_\(%2BFalkland_hatched\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Entre_R%C3%ADos#/media/File:Entre_Rios_in_Argentina_(%2BFalkland_hatched).svg); mapa de Entre Ríos: [https://it.wikipedia.org/wiki/Dipartimento_di_Paran%C3%A1#/media/File:Departamento_Paran%C3%A1_\(Entre_R%C3%ADos_-_Argentina\).png](https://it.wikipedia.org/wiki/Dipartimento_di_Paran%C3%A1#/media/File:Departamento_Paran%C3%A1_(Entre_R%C3%ADos_-_Argentina).png); foto del barrio “El Radar”: Google Maps (julio de 2018)

3. Claves teóricas de búsquedas y análisis

Tal como se refirió en la introducción, las TMC constituyen desde hace algunas décadas un nuevo paradigma de intervención de los Estados, cuyos objetivos compartidos se vinculan a una lógica de inversión en capital humano (Goldin, 2001; Lavinás, 2014). En general, dichos programas buscan romper la transmisión inter-generacional de la pobreza; por medio del aporte regular de dinero a los hogares y del cumplimiento de las condicionalidades de atención en salud y asistencia en la educación. A su vez, la administración femenina de los dineros percibidos se supone garantiza un uso adecuado de éstos (Genolet et al., 2014; García Trujillo, 2009). Dicha gestión de las transferencias a manos de mujeres, promocionada y defendida por Organismos Internacionales -como el BID y el BM – y desde allí, por los distintos gobiernos nacionales, se ha visto expuesta a múltiples análisis.

En este caso en particular, se pretende desentrañar vinculaciones posibles entre expectativas y TMC las que, en función de tal condicionamiento, pueden incidir en la “capacidad de aspirar” (Beckert 2013) y en los “futuros imaginados” (Appadurai, 2013) de las receptoras o bien, éstas pueden “contradecir” los deseos de los “funcionarios del desarrollo” (Dapuez, 2016 y 2017). Tal como refiere Dapuez (2016) estas prospecciones son imprescindibles para la ejecución de las políticas, en tanto que “como dice Beckert, los futuros imaginados son “expectativas ficcionales” relevantes en todas las esferas de la acción humana pero fundamentales para la toma de decisiones económicas (2013:220)” (57)

Cabe aclarar que, en tanto el estudio se propone desde un enfoque etnográfico en vistas a poder construir teoría desde la perspectiva de los actores con quienes se trabaja, en esta publicación podrán divisarse algunos elementos en orden a tensionar lo que los autores definen como expectativas, proyecciones y futuros y lo que las mujeres elaboran. Sin lugar a dudas, la riqueza que ofrecen en sus respuestas éstas últimas profundizan y dan pistas singulares a las categorías citadas, así como ponen en jaque la noción misma de futuro.⁹

En esa línea y en orden a pensar los conceptos sobre expectativas y proyecciones, optamos por construir categorías desde las respuestas de las mismas mujeres, las que se exponen en el apartado 4.

Por otro lado, el estudio que aquí se presenta tiene también como particularidad la reflexión sobre dineros, en tanto que el mismo tiene restricciones sociales, culturales y morales (Zelizer, 2011) y, tal como se ha visto en investigaciones previas (Agudo Sanchíz, 2011; Dapuez, 2011; Hornes, 2012, 2014 y 2016; Wilkis, 2013; Dapuez et al., 2017), los sentidos, usos y significados que se otorgan a los dineros dan cuenta de procesos distintivos y singulares que demuestran la riqueza existente en las estrategias cotidianas de los individuos.

A la fecha pueden relevarse investigaciones nacionales y de la región que describen los múltiples usos y sentidos sobre las TMC, indagando sobre relaciones, acciones y prácticas que se despliegan en la cotidianidad de los receptores de estos dineros (Agudo Sanchíz, 2011; Dapuez, 2011; Hornes, 2012, 2014 y 2016; Wilkis, 2013; Castilla, 2014; Dapuez et al., 2017). Dichos aportes resultan cruciales para la propuesta descrita, en tanto desnaturalizan una perspectiva lineal y de escisión entre

⁹ Excede las posibilidades de esta publicación el desarrollo en profundidad de esta tensión entre lo que los autores definen y lo que las mujeres colocan respecto a proyectar y generar imágenes de futuro; si bien forma parte del estudio y por ello podrá encontrarse alguna mención al respecto, comprendemos que resulta un tema que ameritará otra producción.

las ciencias económicas y sociales (Hornes, 2014) y permiten superar concepciones que se limitan a indagar sobre la eficiencia de las transferencias en función de la cuantificación en el cumplimiento de las Condicionalidades.

Al retomar a Dapuez (2017), se detecta un dinero "(...) que no puede ser totalmente descifrado en términos de sentidos, marcas sociales, ni expectativas". Por ello, se pretende identificar la relación que se establece con aquellos ingresos que quedan más allá de toda intersubjetividad e interpretación. Específicamente, se refiere a que lo percibido desde la AUH indicaría "un tipo de dinero vital para el grupo doméstico pero cuyo sentido permanece siempre algo obtuso", "dependiendo sus posibilidades y usos directamente con su escasez" (Dapuez et al, 2017:67)

De la publicación mencionada, un aporte sustancial refiere a la utilización del concepto de interfaz monetaria, refiriendo con ello a la presencia de múltiples dineros cuyos sentidos, significados y usos se reconfiguran en la composición del presupuesto familiar total y que sólo pueden ser explicados por las dinámicas propias que allí se juegan.

Resulta una apuesta entonces desentrañar, en términos de expectativas, lo que se produce, pensando en un abordaje desde la combinación de distintas variables que contemplan los presupuestos familiares hallados.

Un último punto ineludible para este apartado refiere al abordaje desde la perspectiva de género. Se considera al respecto que los mandatos/estereotipos culturales permiten poner en tensión las respuestas que pueden "esperarse" de mujeres-madres, en función de sus desarrollos en el ámbito de lo público frente a la titularidad femenina de las Transferencias. Sobre ello, tal como advierten algunas autoras desde la crítica feminista (Molyneux 2006; Pautassi y Zibecchi 2010; Pautassi y Rico, 2011; Rodríguez Enríquez, 2011; CEDAW, 2010), este papel asignado en las TMC a las madres ha dado lugar a un reforzamiento del rol materno y de cuidado adjudicado por género a las mujeres.

Se advierte desde allí que, al tratarse de un dinero destinado a acrecentar el capital humano de sus hijos, las posibilidades de empoderamiento económico e independencia laboral de las madres quedarían a su vez reducidas (Gonzalez de la Rocha, 2008). Al mismo tiempo, otras investigaciones sí logran reconocer procesos de autonomía, seguridad, nuevos modos de vinculación con el Estado de parte de estas mujeres (Goren, 2011; Mazzola, 2012; Agudo Sanchíz, 2011), que pueden entenderse como re- significaciones.

Lo antes mencionado tiene lugar fundamentalmente a partir de la incorporación en el último tiempo de Transferencias que se interpretan como la intervención por parte del Estado en "grupos sociales vulnerables" (Decreto 84/2014), con vistas a incentivar una futura inserción laboral, por medio del cobro de un ingreso mensual a condición de que cumplimenten su formación (por ejemplo, el PROG.RE.S.AR).

Pueden hallarse, entonces, numerosos estudios que indagan sobre el lugar de la mujer en las TMC. Existen posturas que resaltan el lugar que toma la mujer a partir de adquirir cierta autonomía económica y empoderamiento en sus hogares como resultado de la administración de dinero (Barrientos y Dejong, 2004). Sin embargo, como se dijo, estas premisas iniciales son puestas en cuestión por los estudios realizados desde algunas autoras feministas. Dichas investigaciones cuestionan el valor de invocar, desde el Estado, nociones conservadoras sobre la femineidad para llevar protección a los más vulnerables. En este sentido, se señala que estas políticas apelan en gran medida a las mujeres en situación de pobreza a partir de "ideas

profundamente conservadoras de la feminidad” (Cornwall, Gideon, y Wilson, 2008: 2).

A partir de reconocer esta tensión en los debates, queda claro que existirían un cierto tipo de políticas que, sin una perspectiva clarificada de género, pueden reforzar estereotipos de socialización genérica heteronormativa patriarcal. Las mujeres administradoras de este tipo de dineros podrían estar asistiendo a un proceso de reforzamiento de roles asignados culturalmente.

Según Burin (1987), la ideología patriarcal posiciona a las mujeres como sujetos dentro de las prácticas sociales de la maternidad y, por extensión, normativiza el deseo sexual femenino bajo la forma de deseo maternal, y del trabajo femenino como trabajo maternal y doméstico.”(50). La feminidad se definiría así por la maternidad, haciendo desaparecer a la mujer detrás de la función de madre (Genolet et al., 2002)

En experiencias de estudios sobre AUH, Pautassi y Zibecchi (2010) plantean que las mujeres son llamadas a incorporarse a estos programas para aumentar el capital humano de sus hijos y no el propio. De allí, existe un cuestionamiento fuerte respecto a los requerimientos que llevan a recargar y reforzar actividades de cuidado que limitan la inserción de la mujer en el mercado del trabajo.

En la misma línea, Rodríguez Enríquez (2011) plantea que las condicionalidades no solo ubican una responsabilización de las familias pobres para salir de dicha situación, sino que refuerza el rol de mujeres como principales responsables del cuidado e interviene en el uso del tiempo de ellas. Las condicionalidades se asumen así de forma “natural”, no cuestionándose la imagen y comportamiento altruista materno (Goren, 2011)

Por otra parte, Mazzola (2012) resalta la importancia de la priorización de la titularidad femenina como reconocimiento a un rol ya desempeñado por las mujeres, y piensa a la AUH como una herramienta de empoderamiento que permite administrar el hogar.

Posturas menos radicales señalan que, si bien en la planificación de TMC como la AUH no se problematiza el reforzamiento de roles, existen “puntos de fuga” como intersticios entre lo que se considera debería ser una mujer y lo que debería hacer y lo que efectivamente es y hace en la práctica, habilitando cambios en las subjetividades. (Goren, 2011)

Otra investigación local reivindica la importancia del cobro de un “dinero estable” del que se dispone, lo cual colaboraría con las mujeres a partir del mejoramiento de la situación familiar (Genolet et al., 2014). Sin embargo, la función social de cuidado conlleva en las mujeres deseos y proyectos personales como “*caminos postergados*”. Al mismo tiempo, en tanto sus proyecciones como prácticas cotidianas se presentan en función de las necesidades de sus hijos, la autonomía desprendida del cobro de AUH se define como relativa, al no reconocerse un empoderamiento de las mujeres en términos de ciudadanía, persistiendo las desigualdades de género. La posibilidad de ejercicio más autónomo de parte de las mujeres receptoras se vincularía con la posibilidad de contar con ingresos económicos a cuenta de su propio trabajo (por ejemplo, a partir de contar con Programas como el Ellas Hacen)

Finalmente, sobre el estudio de las expectativas que las madres expresan sobre el futuro de sus hijos se destacan los estudios regionales y contemporáneos del campo de la socio-antropología, que centran su mirada en la relación escuelas y familias en contexto de desigualdad social.

Se destacan los aportes de María Rosa Neufeld (1988; 1992; 2000) quien trabajó inicialmente la relación entre escuelas y familias destacando el lugar de la educación formal en las estrategias de vida familiares.

En especial, para profundizar el problema de las expectativas educativas de familias en condición de pobreza, se retoma a Elena Achilli (1996; 2000; 2006; 2010). En sus investigaciones se analizan las experiencias formativas de los niños al interior de la familia y las representaciones que estas construyen acerca de la escolarización formal en un barrio pobre de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. Aquí se advierte que si bien, desde el mundo doméstico existe una fuerte valoración del sentido de la escolaridad, también se deslegitiman las prácticas y relaciones que se viven en los espacios escolares.

4. Deseos para sí mismas, reflexiones sobre potencialidades e imposibilidades de respuestas ¿Que expectativas tienes para tu futuro?

En función de lo expuesto en los apartados anteriores, cabe retomar que el objetivo que guía la investigación apunta a describir el contenido de las proyecciones de vida que las madres administradoras construyen a partir de sus propias experiencias. Se parte de considerar que la monetarización de ciertas poblaciones no supone el cumplimiento único y lineal de las condicionalidades a las que se encuentran sujetas.

Si bien, el dinero tiene restricciones sociales, culturales y morales (Zelizer, 2011), tal como se ha visto en investigaciones previas, los sentidos, usos y significados que se otorgan a los dineros dan cuenta de procesos distintivos y singulares que demuestran la riqueza existente en las estrategias cotidianas de los individuos. Al mismo tiempo, se producirían intersticios en las prácticas de las mujeres que excedería la función de maternaje que promoverían las TMC.

En este apartado, se busca dar cuenta de posibles relaciones entre expectativas y proyecciones de futuro personales y otras variables como presupuesto familiar, cuidado y las trayectorias de vida, que se construyen luego de la aplicación y sistematización de las encuestas. Se verá, en relación a lo que las mismas elaboran sobre ideas de futuro y expectativas, que tanto como exceden algunos supuestos que reproducen los diseñadores de las TMC, los dineros percibidos en su total permiten posibilidades de aspirar diferenciadas según cantidades, pero, fundamentalmente, según destinatarios de su percepción.

4.1. Expectativas de futuro de mujeres

A los efectos de poder desentrañar las expectativas que las encuestadas y entrevistadas poseen para sí, teniendo en cuenta la gran heterogeneidad de la muestra, el análisis de la información recolectada partió por agrupar las respuestas de las mujeres sobre las preguntas “El dinero (PROGRESAR/AUH) ¿te permite hacer cosas que antes no hacías? ¿Cuáles? ¿Quisieras hacer alguna otra? “, “¿Si tuvieras todos tus gastos cubiertos en que desearías gastar la AUH?” , “¿qué te imaginas haciendo vos el año que viene, en 5 años y en 10 años?”

Las respuestas permitieron construir categorías sobre las expectativas y proyecciones sobre sus futuros, lo que luego se ponderó en función de grupos de edad y la relación con la maternidad:

Gráfico 1- Expectativas que proyectan las mujeres para sus futuros.



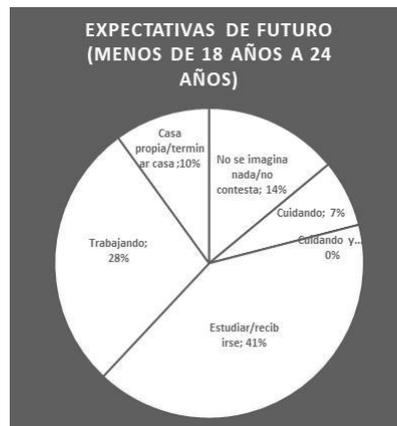
Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016 y 2017.

Si bien en términos generales se perciben respuestas que implican una proyección de éstas mujeres por fuera del ámbito del hogar (29% en estudios y recibidas y un 25% trabajando), una porción interesante se ve desempeñándose en actividades de cuidado (sumando un 15%). Cabe destacar que sobre “cuidado” fue necesario contemplar aquellas mujeres que entre sus proyecciones mencionaron el cuidado como actividad a futuro, pero acompañado de algo más como estudio u otra generación de ingreso monetario propio (se diferencia así “Cuidando y...” un 8% y solo “Cuidando” un 7%).

También constituyen una porción destacable quienes no pudieron responder sobre sus proyectos de futuro o que, directamente, no proyectan nada (14%). Al mismo tiempo, muchas respuestas también se vinculan con un deseo de tener casa propia o pretender invertir en materiales para la construcción de su hogar (17%)

Dado a que se percibieron diferencias según las edades de las mujeres encuestadas se optó por agruparlas.

Gráfico 2- Expectativas que proyectan las mujeres para sus futuros, agrupadas por edad. Mujeres menores de 18 años a 24 años.



Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016 y 2017.

Gráfico 3- Expectativas que proyectan las mujeres para sus futuros, agrupadas por edad. Mujeres menores de entre 25 años a 35 años.



Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016 y 2017.

Si dividimos a las mujeres en función de grupos de edad notamos que, entre los 18 a 24 años, el cuidado de hijos se reduce (7%), existe una mayor proporción del “estudiar/recibirse” (41%) y el trabajo se sostiene en niveles elevados (28%). En el caso de las mujeres de 25 a 35 años, la proyección de estudios se minimiza (21%), el cuidado crece (14% “Cuidado” y 14% “Cuidado y”) y el trabajo se mantiene (27%).

Cabe atender a que, durante el proceso de tabulación fue posible discernir que del total de las encuestadas quienes “no se imaginan nada” son madres, sin embargo: de las que se proyectan trabajando o estudiando el 75% también son madres. Por lo tanto -a los fines de retribuir supuestos- es factible preguntarse si la presencia de hijos determina la opción de las mujeres por expectativas que no las impliquen desde la labor maternal o de cuidado.

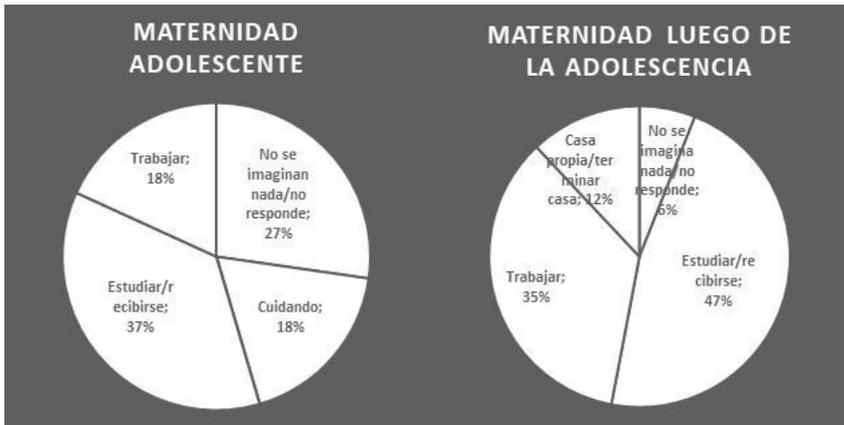
En el caso de las mujeres de 25 a 35 años la variable “hijo” no estaría cercenando otras proyecciones desvinculadas de la maternidad, pero en este caso sí se incluye como ocupación, a la que se suman otras tareas por fuera del hogar (se incorpora la variable “Cuidando y...”). Según lo observado, esta opción tampoco pareciera tener que ver con la cantidad de hijos.

4.2. Expectativas de futuro y maternidades jóvenes

En función de la situación de maternidad adolescente entre el grupo de menos de 18 años a 24, la opción por el estudio o el trabajo es significativa en ambos grupos, pero se reduce en el caso de las madres adolescentes, incorporándose la opción de “cuidados”. También es mayor la proporción de quienes “no se imaginan”, “no saben” o no responden.

Quienes no fueron madres en la adolescencia contestan en su mayoría que se ven estudiando o trabajando e incorporan la idea de una casa propia.

Gráficos 4: Expectativas de madres adolescentes y de maternidades luego de la adolescencia.



Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016 y 2017.

Si atendemos a las entrevistas en profundidad, resulta notorio que las mujeres enuncian trayectorias interrumpidas por embarazos, en tanto que específicamente lo destacan como motivo de abandono escolar o del trabajo. Un ejemplo claro lo brinda Raquel (39 años) que pretendía retomar su escolaridad por medio del Ellas Hacen, lo cual se vio imposibilitado por un embarazo de riesgo (Entrevista N° 7 fecha 19/07/2017), Lila (29 años) que abandonó en la primaria por un embarazo a los 12 años o Paula (36 años) que debió abandonar a sus 14 años por lo mismo y que no logró retomar sus estudios en tanto tuvo que “trabajar en una casa” (Entrevista del 25/07/ 2017); en el mismo sentido, Susana (20 años) plantea claramente a su tarea de cuidado como un obstáculo para su reingreso a la escolaridad formal:

E: ¿Te acordás por qué abandonaste? S: Y porque tuve la otra nena. A los tres meses de embarazo dejé la escuela. E: ¿Y estás programando volver a estudiar, o ya no te interesa? S: A mí me encantaría estudiar porque...yo quisiera terminar la escuela, pero el tema es que quién me cuida las nenas. (Entrevista N° 18, 03/08/2017)

Puede encontrarse aquí una relación posible para pensar lo que aporta Dapuez, A. et al (2017) respecto a que:

En la recepción de las transferencias, las expectativas educacionales cifradas en el dinero de la AUH llevan a las madres receptoras y administradoras a reflexionar sobre sus propias trayectorias escolares. Sus experiencias educacionales contrastan con las grandes expectativas del programa. Para muchas, el hecho de que imaginen la posibilidad de que sus hijos sean ‘distintos’ de ellas, o logren ‘ser algo más’, significa una reinscripción en un mundo social y cultural del cual se sienten actualmente excluidas. De esta manera, mientras que el dinero parece funcionar como un signo estatal apuntalando expectativas educativas normalizadas, también les habla a estas madres de sus trayectorias personales. (68)

4.3. La expectativa puesta en la educación

Volviendo sobre los datos de las encuestas y enfocando en las proyecciones de sus futuros, una de los cruces posibles de variables constó de agrupar primero las

expectativas que las mujeres tienen sobre sus hijos y desde ahí observar si existe alguna tensión interesante a destacar entre ello y lo que las mismas piensan para sí.

Cabe notar que entre las mujeres que definieron para el futuro de sus hijos “que tengan futuro” o “que sean alguien”, -enunciaciones que se vinculan con el estudio, aunque contiene también al trabajo- se puede observar que en mayor proporción: no proyectan nada para sí (30%) o se proyectan en tareas de cuidados (30%); siendo representativa la proyección sobre estudios (20%). Respecto a quienes depositan las expectativas del futuro de sus hijos en el estudio, piensan para sí: ninguna proyección (12%), cuidando (pudiendo dividirse en este caso en distintos cuidados: hijos 17% y nietos 16%), trabajando (24%) y estudiando/recibirse (31%).

Si retomamos nuevamente a Dapuez (2017), podemos sostener que las expectativas sobre la efectividad de la educación de los hijos como elemento clave para salir de la pobreza se percibe mayor entre las mujeres que no alcanzaron el nivel educativo obligatorio. “(...) los logros educativos propios sirven para evaluar comparativamente las expectativas educacionales para con sus hijos (...) depositan en ‘el estudio’ esperanzas de un trabajo ‘mejor’, por lo general mencionando profesiones que implican un trabajo no-manual. (Dapuez et al., 2017: 68 y 69).

Algunas de las entrevistas realizadas afirman lo antes mencionado:

D: Sí, me gustaría, que siga estudiando para que salga de acá, para que no se quede acá en donde nosotros nos quedamos.

E: ¿Por qué decís que salga de acá?

D: Y porque viste, no tiene futuro, ella no va a estar metida en una ladrillería” (Entrevista Nº 8, 25/07/2017)

P: Mi hijo me gustaría que tenga un trabajo lindo, que no sea tan vago, que no ande como los otros chicos que andan en la calle, la nena más chiquita, bueno, esa decía que quería ser enfermera (risas) pero no sé, eso lo deciden ellos, pero que terminen la secundaria (...)-de la Escuela - me gusta que a mi hijo le enseñen, que no sean burros como yo, pero van bien en la escuela. Me gustaría que las tres terminen la escuela. Bueno, ellos van bien, ellos me hablan de terminar la escuela.” (Entrevista Nº 9, 25/07/2017)

“(...) quiero que sigan la escuela. Como yo no pude seguir la escuela porque quedé embarazada quiero que terminen la escuela (...) Es bueno, porque tenés un estudio. Estudias y después te recibís de algo (...) yo quiero que tengan estudio porque da más trabajo. Ama de casa -Empleo doméstico- son 100 por hora o 70 pesos, eso no conviene.” (Entrevista Nº 18 , 03/08/2017)

“M:Yo me los imagino que se están manteniendo solos, que cada uno tiene su carrera, con un departamento cada uno o con una casa propia cada uno. Así me los imagino. No me los imagino con familia ni embarazada no, porque yo les pongo en la cabeza que primero tienen que tener algo y ser alguien y después... pero viste que la vida...a veces...”

E: ¿Cómo crees que se llega a ser alguien o algo?

E: y yo digo que, estudiando, hoy por hoy estudiando, y después consiguiendo un trabajo de lo que te guste y después arrancar (Entrevista Nº 13, .23/08/2017)

Se observa, entonces, que la expectativa sobre los hijos es depositada fuertemente en la educación, la cual definen sirve:

“Para buscarte un trabajo, un trabajo fijo, porque hoy en día no te toman si no tenés la secundaria aprobada, la mitad del terciario y te piden certificados, tenés que certificar, hasta para entrar a un supermercado de cajera también te piden.”(Entrevista N° 8, 25/07/2017)

Desde este mismo lugar Paula, por su parte, desearía volver *“(…) porque hoy en día, sin estudio no sos nadie, no te toman en cualquier trabajo, o sea, tenés que tener estudio para trabajar ahora. Por eso yo quiero que terminen, y que sigan una carrera (…)(Entrevista N° 9, 25/07/2017)*

Por otro lado, volviendo a las encuestas realizadas, si ponderamos las expectativas que las mujeres proyectan para su vida, vemos que en un porcentaje importante se registra el deseo de completar el nivel de estudio que abandonaron o alcanzar un nivel mayor¹⁰; entre quienes poseen:

- Primario completo: “no imaginan nada” un 14%, se ven “cuidando” un 29%, piensan en su “casa propia” un 14%, se ven “trabajando” un 21% y piensan en “un nivel superior de estudio” un 22%.
- Secundario incompleto: “no imaginan nada” un 20%, se ven “cuidando” un 24%, piensan en su “casa propia” un 12%, se ven “trabajando” un 20% y piensan en “un nivel superior de estudio” un 24%.
- Secundario completo: “no imaginan nada” un 42%, se ven “cuidando” un 25%, piensan en su “casa propia” un 8%, jubilada 8% y piensan en “un nivel superior de estudio” un 17%.
- Terciario o Universitario: “no imaginan nada” un 4%, se ven “cuidando” un 8%, piensan en su “casa propia” un 8%, se ven “trabajando” un 40% y piensan en “recibirse del nivel” un 28% y en “un nivel superior de estudio” un 12%.

Algunas cuestiones interesantes que arrojan estos porcentajes:

- Salvo primario incompleto, ya desde el primario completo las mujeres proyectan estudiar y completar un nivel mayor que el que poseen de formación; solo en el nivel terciario es mayor la proporción de quienes sólo completarían el nivel, aunque también existen respuestas en orden a estudiar “otra cosa” o alcanzar más nivel. Queda como interrogante lo que sucede en el grupo de “secundario completo” las que, habiendo cumplimentado el nivel, presentan escasas proyecciones.
- Si dividimos por edad, cabe remarcar que los primarios completos de las mujeres entre 25 a 35 años llegan hasta secundario en sus proyecciones; en las de más de 35 su deseo de estudio aparece entre quienes llegaron a secundario.

La población de mujeres entrevistadas -que se ubican entre las que poseen menor nivel de estudio-, salvo en los casos de contar con otras Transferencias que las acercaría a la educación- afirma el primer señalamiento:

El estudio “(…) E ¿Les va a servir en un futuro?

R: En un futuro sí. Que hagan algo, tengan algo. Ellas, yo ya no...”-su trayectoria escolar llegó a 7 grado- (Entrevista N° 7 19/07/2017)”

“E: Que te imaginas haciendo vos, de acá a 5 años, a diez años

¹⁰ Salvo entre quienes no llegaron a completar el nivel primario, las que “no proyectan nada” (43%), piensan en tener su “casa propia” 29%, se ven trabajando (14%) y cuidando (14%).

P: Y yo... si tuviera, trabajaría todos los días, que no me falte nunca el trabajo le doy todo para mis hijos, que no les falte nada a ellos. –Me gustaría trabajar de...- -a mí lo que me gusta es amasar, ayudarle a las chicas acá y lo que me gusta es cocinar, o cualquier cosa, lo que me den, yo lo hago igual, cuando tejo, no sé si te mostró la Mercedes las cosas que hacemos con telas, también hago eso, yo por ayudarlos a ellos”.-completó hasta 3º de primaria- (Entrevista Nº 9, 25/07/2017)

“E: Que te imaginas haciendo vos cuando ellas sean grandes.

S: No sé, encargarme de ellas, como siempre, viste que a la madre eso, son con las hijas, compañeras...

E: ¿Te imaginas siempre al lado de ellas?

S: Sí.

E: ¿Y algo más personal? ¿te imaginas haciendo otra cosa aparte de eso?

S: Y, trabajar.

E: De qué te imaginas trabajando

S: No sé, para tener para comer, para mi casa, cualquier cosa” -Abandonó en primer año de secundario- (Entrevista Nº 18, 03/08/2017)

4.4.Expectativas de futuro según composición de presupuestos familiares

Ante el interrogante por la vinculación entre ingresos y las expectativas que las mujeres encuestadas tienen sobre sus vidas, partimos por reconocer que los ingresos del estado (en forma de AUH, Progresar, Pensión Nacional, Ellas Hacen y Tarjeta Social) interactúan tanto entre sí (lo que implica la administración de más de una transferencia) como también con otras fuentes de ingreso. Estas diferentes composiciones darían lugar a expectativas diferenciadas.

Haciendo un análisis de las respuestas de las mujeres sobre sus expectativas, se realizó un cruce con la variable percepciones monetarias del grupo familiar¹¹. Los datos obtenidos fueron:

Gráfico 6: Expectativas y AUH.



Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016, 2017.

¹¹ Los presupuestos se conformaron a partir de datos obtenidos a las preguntas ¿Cuánto aportas vos al ingreso familiar? “¿Cuánto aporta tu pareja al ingreso familiar?”, de la encuesta aplicada.

Gráfico 7: Expectativas y PROGRESAR.



Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016, 2017.

Gráfico 8: AUH más ingreso de la pareja.



Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016, 2017.

Gráfico 9: AUH más ingreso propio.



Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016, 2017.

Gráfico 10: AUH más ingreso propio y de la pareja

Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016, 2017.

Gráfico 11: Ingreso de la pareja más Asignación Familiar

Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016, 2017

Gráfico 12: Expectativas e ingresos propios más otros aportes

Fuente: elaboración propia en base a la encuesta aplicada. Año 2015, 2016 y 2017.

Algunos aspectos a destacar:

- Quienes sólo perciben AUH no logran responder qué proyectan para sí (67%) y si lo hacen, lo mismo se corresponde únicamente con tareas de cuidado de sus hijos (33%). Esto marca una tendencia diferenciada entre quienes solo cobran PROG.RE.S.AR., ya que éste grupo se define mayoritariamente estudiando (55%) y trabajando (36%)
- En las situaciones de quienes poseen AUH más ingreso de la pareja, aparece la proyección ligada a su estudio y/o trabajo (26% y 13% respectivamente) aunque la no proyección se mantiene en niveles altos (22%), al igual que el cuidado de los hijos (26%). De manera diferenciada, las mujeres que indican contar con ingreso de la pareja y Asignación Familiar indican verse trabajando, estudiando y cuidando hijos en iguales proporciones (33%, 33% y 34% respectivamente).
- Los casos de AUH más ingreso propio sí modifican notoriamente las proyecciones, siendo un 45% las respuestas sobre verse trabajando, un %33 estudiando y un 11% al cuidado de hijos.
- Las mujeres en cuyos hogares el presupuesto se compone por AUH e ingresos propios y de la pareja indican verse estudiando (25%), trabajando (37%) y en tareas de cuidado (25%)

Cabe notar también que la proyección de “terminar la casa”, “comprar materiales para la casa” o “tener casa propia” aparece como constante en todos los presupuestos, fundamentalmente en los que se componen de AUH con algo más (AUH más ingreso de la pareja 13%, con ingreso propio 11% y con ambos 13%).

Podríamos arriesgar como reflexión que la posibilidad de contar con un ingreso que les pertenezca (aunque el mismo sea a partir de un dinero proveniente de Transferencia estatal -sin contar con AUH-) es el que abre a un abanico mayor de expectativas de futuro; se observa así una disminución en el porcentaje de opciones sobre tareas ligadas a la maternidad pero, cabe anotar, la opción por cuidados aparece como constante.

Retomando una de las entrevistadas,

Estudiar (...), les va a servir, para el día de mañana... a mí también yo termino acá ahora y me anoto en una... para seguir para enfermera, a mí me re sirvió el plan Ellas Hacen, yo no tenía nada más que la pensión, a mí todo esto me sirve, yo termino y me anoto para enfermera, en una de esas tengo suerte y entro. Ya no dependes de nadie, es lo tuyo. (Entrevista N° 8, 25/07/2017)

Por otro lado, valiéndonos nuevamente del aporte de Dapuez et al. (2017), la aproximación a través de las encuestas, por medio de las cuales se buscó contrastar expectativas con gastos para saber cuáles de estos últimos reafirmaban a las primeras, permitió encontrar un núcleo duro de la vida cotidiana mayormente constituido por “procesos tendientes a hacer posible la alimentación y los cuidados fundamentales debido a la escasez del ingreso”; en el estudio mencionado se llega a una primera conclusión respecto a que “en las interfaces las cargas morales vinculadas a las marcaciones previas de las transferencias estatales parecen desdibujarse” (72). Para este caso, si bien la mención del dinero escaso se detecta en las entrevistas realizadas, al mismo tiempo las conversaciones con las mujeres abren el interrogante o tensión entre expectativas, marcas y gastos:

E: ¿Que te motiva a usar el dinero de la asignación en las cosas que necesitan ellos?

P: No sé porque para otra cosa no te alcanza, yo a veces le digo a mi vieja "la asignación es una miseria que te pagan", porque a mí, si tengo que comprarle a los tres no me alcanza (Paula, 25/07/2017)"

S:(...) Tampoco uno le va a ir a dar sus ideas. Vos tenés que darte cuenta. Si imaginate acá, acá no se puede ni salir, pero ni salir. Y bueno, ¿qué haces? les comprás botas de goma, es fácil. Si vos estás cobrando asignación por ellos. Comprarles unas botas de goma, el cole pasa por ahí, se te crece el arroyo, salís por el otro lado, porque por el otro lado podés salir (...) si vos no tenés hijos no te pagan, así que no te la gastes en otra cosa que no sea para ellos.

E: ¿El dinero de la asignación, ustedes en qué lo usan?

S: Y en todo, si hace falta ropa, ropa. Si hace falta algo para la casa, para la casa. Si hace falta algo para... hasta para darle un gusto a ellos. Viste que los sacas a comer un helado, les compras, bueno no le comprás todos los días, pero por ahí los llevas. (Salomé, 09/08/2017)

E: ¿El dinero de la AUH de tu gurisa, te sirve para gastos familiares o personales?

M: No, gastos familiares, ahí aprovecho para pagar la tarjeta, si tengo que sacar un turno me voy, le doy para que se compre las cosas de la escuela que ella necesita, ya sea un mapa sea un folio, sea lo que sea.

E: O sea que vos le destinás para que vaya a la escuela ¿y en gastos familiares?

M: Sí y en la familia

E: ¿Y para comida sacas plata de ahí también?

M: Sí, divido, un poquito para cada lado, son mil pesos...(Entrevista Nº 4, 23/08/2017)"

5. Conclusiones y preguntas abiertas

Con esta presentación se buscó dar cuenta de los hallazgos en orden a comprender la tensión entre expectativas de futuro y percepción de Transferencias Monetarias Condicionadas. A partir de la construcción de categorías y tensión entre variables, se pudieron encontrar datos que servirán para profundizar en los sentidos y usos que las mujeres dan a estos Programas, para pensar sus futuros imaginados.

Es preciso aclarar que los hallazgos expuestos son provisorios y que de ninguna manera agotan los propósitos de investigación explicitados al comienzo. Tal como se refirió desde una orientación teórica inicial (Dapuez et al., 2017) por un lado, "los estereotipos maternizantes que pretenden los diseñadores e implementadores de las políticas como las que aquí se estudian, pueden ser puestos en cuestión en las prácticas y discursos (...) y, por otro, "(...) los efectos más positivos de las transferencias monetarias podrían ser el de generar expectativas" (68). Cabe remarcar desde allí algunos datos encontrados.

La proyección de futuro puesta en el trabajo y educación demuestra porcentajes elevados (29% y 27% respectivamente) en el total de las encuestadas. Resulta importante subrayar que la opción por el estudio crece a un 41% entre las mujeres más

jóvenes de la muestra (de menos de 18 años a 24), grupo donde el cuidado de hijos como idea de futuro también se acota (7%)

Si bien el cuidado aparece como ocupación más representativa entre las mujeres del segundo grupo (de 25 a 35 años), esta opción es una constante entre todas las edades, pero que se comparte con otras opciones a futuro que dan cuenta de un deseo de las mujeres de desenvolverse en otros ámbitos.

Lo antes dicho aportaría a pensar en los intersticios y “puntos de fuga” (Goren, 2011) que se ponen en funcionamiento, traspasando los objetivos y Condicionales de las Transferencias, habilitando críticas feministas acerca de refuerzos de roles estereotipados de género.

Por otro lado, en relación al objetivo explicitado al comienzo que pretende indagar sobre deseos y expectativas de madres, cabe retomar el hallazgo que indica diferencias entre aquellas que han vivido maternidad en la adolescencia de las que no: Las que vivieron maternidad en la adolescencia “no proyectan nada” para sí en un 27% (frente a un 6%), se ven trabajando un 18% (ante un 35% del otro grupo), “estudiando” un 36% (en tensión con un 47%) y “cuidando” un 18%.

Respecto a conocer las expectativas ligadas a la educación, no solo se observa como constante, sino que también se registra una expectativa fuerte depositada allí; tanto desde una proyección sobre el futuro de sus hijos, como a una idea de poder completar ellas mismas los niveles en que se encuentran (salvo entre quienes solo tienen primario incompleto) o alcanzar uno mayor.

Atendiendo a la situación de maternidad, entre las entrevistadas se detectan tanto situaciones de trayectorias educativas que se interrumpen por embarazos, como proyecciones o deseo de completar estudios que se piensan como imposibilitados por la labor de cuidado.

Continuando, si se piensa en la educación relacionada a las Transferencias e ingresos percibidos, los datos son interesantes: las mujeres que cobran solo AUH directamente no piensan el estudio como opción para sí. Sí es representativo entre aquellas que cobran una Transferencia que implica como Condicionalidad su propia formación y se mantiene en niveles considerables entre los otros grupos. Las mujeres que cuentan con AUH y un ingreso propio contestan un 33% que desean estudiar, pero este porcentaje también se encuentra entre las que sólo perciben Asignación Familiar e ingreso de la pareja.

Los datos encontrados permiten pensar que la opción por el estudio puede tener que ver con lo que las mujeres perciben, pero fundamentalmente lo que abre la posibilidad a otras opciones por fuera de labores de cuidado es la presencia de una composición de presupuestos familiares mayor, es decir, el contar con más ingresos –fundamentalmente si son propios-. Puntualmente, la percepción del Ellas Hacen podría ser un estímulo que lleva a completar estudios y opciones de trabajo futuro. La profundidad en el trabajo de campo podrá precisar mejor esta aseveración.

Sobre el “cuidado”, su opción se mantiene en porcentajes similares en todos los tipos de presupuestos; por otro lado, es notoria la opción por el trabajo entre aquellas mujeres que ya poseen ingresos propios.

Estos elementos que se presentan como primeras conclusiones serán nuevas búsquedas necesarias y, en lo posible, hallazgos futuros del trabajo en terreno. Al momento, entre las limitaciones que se encuentran al evaluar la encuesta, no pudimos conocer si las ideas expresadas por las mujeres en relación a las Transferencias

son nuevas o si solo refuerzan concepciones previas. La continuidad del trabajo de campo permitirá analizarlo.

Merece la pena una última cita de las mujeres entrevistadas, en tanto que si bien éste trabajo versó sobre expectativas de futuro o futuros imaginados valiéndonos de categorías que aportan algunos autores, lo cierto es que hasta el momento no hemos problematizado la idea de futuro que las propias poblaciones sostienen, desde donde podremos comprender qué es lo que proyectan para sí.

E: Qué esperas de ellos en el futuro, cuando tengan tu edad...

L: No se, no se me ocurre.

E: ¿Y vos, cómo te imaginas?

L: No sé, nosotros somos de vivir el día a día. Por eso, no pienso en eso, o sea, en lo que va a pasar. Voy quemando etapas en el día a día. El día a día es lo que va, porque yo no sé lo que va a pasar en diez años. (LAURA Entrevista N° 12 08/08/2017)

En tanto la noción misma de futuro se pone en cuestión, reflexionamos que las categorías de los autores citados en la presente producción sirven de guía para la búsqueda en campo, pero rápidamente sus construcciones teóricas deben ser repensadas desde la metodología propuesta. Tal como se advirtió en el apartado sobre claves conceptuales, las respuestas obtenidas nos brindan datos ricos y singulares que tensionan lo que la teoría indica que “pueden” proyectar las mujeres-madres en situación de pobreza y lo que permiten o no las Condicionalidades a las que se encuentran vinculadas.

El poder atender y desentrañar los significados que las propias mujeres atribuyen a las categorías en juego será clave en orden a describir proyecciones y expectativas de futuro, en tensión con los sentidos que las Transferencias Monetarias Condicionadas sostienen.

6. Bibliografía

- Achilli, E. (1996): *Práctica docente y diversidad sociocultural*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Achilli, E., Cámpora, E.; Giampani, L.; Nemcovsky, M.; Sánchez, S. y Shapiro, J. (2000): *Escuela y ciudad. Exploraciones de la vida urbana*. Rosario: Centro de Estudios Antropológicos en contextos urbanos. UNR Editora.
- Achilli, E.; Cámpora, E.; Giampani, L.; Nemcovsky, M.; Sánchez, S. y Shapiro, J. (2006): *Memorias y experiencias urbanas*. Rosario: UNR Editora.
- Achilli, E. (2010). *Escuela, Familia y desigualdad social*. Rosario: Laborde.
- Agudo Sanchiz, A. (2011). Mejoras privadas, beneficios colectivos: la producción y subvención de regímenes globales de política social en Chiapas. En A. Sanchís, & S. M., (Trans)*Formaciones del Estado en los Márgenes*. México: El colegio de México A.C., Universidad Iberoamericana.
- Appadurai, A. (2013). *The Future as Cultural Fact: Essays on the Global Condition*. Londres: Verso.
- Barrientos A, y Dejong J. (2004). *Child Poverty and Cash Transfers*. London: CHIP Report No. 4 Child Poverty Research and Policy Centre.
- Becket, J. (2013). "Imagined futures: fictional expectations in the economy". *Theory and Society*, 43 (3) Pp. 219-240.
- Burín, M. (1987). *Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental*. Grupo Editor Latinoamericano.
- Castilla, M. V. (2014). "Maternidad y política social: experiencias y sentidos atribuidos a los ingresos monetarios percibidos por el programa "Ciudadanía Porteña", Buenos Aires". *Población y sociedad*. versión On-line. Poblac. soc. vol.21 no.1 San Miguel de Tucumán jun.
- Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW)
- Cornwall, A., Gideon, J. y Wilson, K. (2008). Introduction: Reclaiming feminism: gender and neoliberalism. *IDS Bulletin*, 39(6), Pp.1–9.
- Dapuez, A. (2011) "Promesas rituales y compromisos de libre mercado. Regímenes de futuro en un pueblo de Yucatán". Cuicuilco. *Revista de la Escuela de Antropología e Historia*. Número 51, mayo-agosto. Pp. 79-100.
- Dapuez, A. (2016) "Políticas de Transferencias Monetarias. Exportando Expectativas en Desarrollo". *Runa*. versión On-line. *Runa* vol.37 no.1 Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Dapuez et al (2017). "De la Interface Monetaria Madre-Estado al Ombligo del Dinero. Administración doméstica de la "Asignación Universal por Hijo para la Protección Social" en Paraná, Argentina. *Iberoamericana-Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*. Editorial:Stockholm Universit. <http://doi.org/10.16993/iberoamericana.107>
- Das, V. y Poole, D.(2004). *Anthropology in the Margins of the State*. Santa Fe: School of American Research Press.
- Cena, R. (2016). Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos: hacia una problematización teórica a partir del caso latinoamericano. De Sena, A.(Coord.) *Del*

- ingreso universal a las transferencias condicionadas, itinerarios sinuosos.* (p. 115-138) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. Libro digital, PDF-Archivo Digital: descarga y online.
- Decreto DNU 90/2018 Poder Ejecutivo Nacional (P.E.N.)
- Decreto 84/2014, Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos- PROGRESAR. Bs. As. 23/01/2014
- Escobar A. (1998). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo.* Bogotá: Norma.
- Escobar A. (2005) *Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia.* Cauca: Instituto Colombiano de antropología e historia. Universidad del Cauca.
- García Trujillo, A (2009). *Los programas de transferencias condicionadas: mecanismos de legitimidad política en América Latina: el caso de Familias en Acción.* (Tesis de maestría). Universidad Javeriana, Bogotá. Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/politica/tesis140.pdf>
- Genolet, A. y otras (2004). "La experiencia del embarazo en el tránsito de la adolescencia." *Ciencia, Docencia y Tecnología* Nº 28, Año XV, mayo.
- Genolet, A. (2014) Informe final del Proyecto de Investigación "La mujer como sujeto de las políticas orientadas a la pobreza. Un estudio de los programas de transferencias de ingresos implementados en la Provincia de Entre Ríos en perspectiva de género" FTS- UNER. Aprobado por Resolución CS Nº 367/15.
- Goldin, C. (2001). "The Human-Capital Century And American Leadership: Virtues Of The Past". *Journal of Economic History*. DOI: 10.3386/w8239.
- González de la Rocha, T. (2008). Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007) Tomo I Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención. Secretaría de Desarrollo Social Coordinación Nacional del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. México.
- Goren, N. (2011). La Asignación Universal por Hijo. ¿Conquista de nuevos derechos? ¿Viejas o nuevas identidades femeninas? Ponencia presentada en el 10 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.
- Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano.* Buenos Aires: Legasa.
- Hornes, M. (2012). "Los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas. Una aproximación desde la socio antropología económica". *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*, Año 3- Nº5. Publicación de la Facultad de Ciencias Sociales. UBA.
- Hornes, M (2014). Transferencias condicionadas y sentidos plurales: el dinero estatal en la economía de los hogares argentinos. *Antípoda Rev. Antropol. Arqueol.* No. 18, Bogotá, enero-abril.
- Hornes, M (2016). Controversias en torno a la construcción pública del dinero. Cuadernos de antropología social- versión On-line. *Cuad. antropol. soc.* no.42 Buenos Aires.
- Lavinas, L. (2014). "La asistencia social en el siglo XXI". *New Left Review* 84- pp. 7-48. Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) Ecuador.-Mazzola, R. (2012). *Nuevo paradigma. La asignación universal por hijo en la Argentina.* Buenos Aires: Prometeo.
- Molyneux, M. (2006). Mothers at the service of the new poverty agenda: progresa/opportunidades, Mexico's conditional transfer programme, *Social Policy and Administration*.

- Molyneux. (2007). Change and Continuity in Social Policy in Latin America: Mothers at the Service of the State? GINEVA: UNRISD Programme on Gender and Development Paper No. 1.
- Neufeld, M. R. (1988). Estrategias familiares y escuela. Cuadernos de Antropología Social 2, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Neufeld, M. R. (1992). "Algunas reflexiones acerca de la problemática de las escuelas rurales". ETNÍA, N° 36-37, Olavarría, Museo Etnográfico Municipal Dámaso Arce.
- Neufeld, M. R. (2000). "Familias y escuelas: la perspectiva de la antropología social". Ensayos y experiencias N° 36, Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Pautassi, L. y Zibecchi, C. (2010). "La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias". Serie Políticas Sociales 159. CEPAL, Santiago. Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/38537/sps159-dds-provision-cuidado.pdf>
- Pautassi, L y Rico, M. (2011). "Licencias para el cuidado infantil. Derecho de hijos, padres y madres. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de Objetivos de desarrollo del Milenio. N°12. Santiago de Chile. CEPAL-UNICEF, 4-9.
- Rodríguez Enríquez, Corina (2011). "Programas de transferencias condicionadas de ingreso e igualdad de género ¿por dónde anda América Latina?" Serie Mujer y Desarrollo N° 109. CEPAL. División Asuntos de Género. Chile en línea:http://www.Eclac.org/publicaciones/xml//45263/serie_109_corina_rodriguez.pdf.
- Zelizer, V. ([1994] 2011). *El significado social del dinero*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Wilkis, A. (2013). *Las sospechas del dinero. Moral y economía en la vida popular*. Buenos Aires, Paidós

Páginas web:

- Página del Ministerio de Ciencia y Técnica de Argentina:<http://www.mincyt.gob.ar/accion/progresar-programa-de-respaldo-a-estudiantes-de-argentina-9827>. Visita: 28/02/2018, a las 10:50 am.
- Página de ANSES (Administración Nacional de la Seguridad Social, Argentina):<https://www.anses.gob.ar/prestaciones/asignacion-universal-por-hijo-auh/>. Visita: 28/02/2017, a las 10:40 am.
- Páginas del Gobierno de Entre Ríos:<https://www.entrerios.gov.ar/portaldetramites/index.php?modulo=preguntas&codtramite=172>. Visita: 28/02/2018, a las 11.00 am.
- <http://minsocial.noticiasmib.com.ar/institucional/programa-argentina-trabaja.htm>. Visita: 20/02/2018, a las 11:13.
- Wikipedia (07/2018) Location of province XY (see filename) in Argentina. [https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Entre_R%C3%ADos#/media/File:Entre_Rios_in_Argentina_\(%2BFalkland_hatched\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Entre_R%C3%ADos#/media/File:Entre_Rios_in_Argentina_(%2BFalkland_hatched).svg)
- Wikipedia (07/2018) Dipartimento di Paraná – Mappa. [https://it.wikipedia.org/wiki/Dipartimento_di_Paran%C3%A1#/media/File:Departamento_Paran%C3%A1_\(Entre_R%C3%ADos_-_Argentina\).png](https://it.wikipedia.org/wiki/Dipartimento_di_Paran%C3%A1#/media/File:Departamento_Paran%C3%A1_(Entre_R%C3%ADos_-_Argentina).png)

ANEXO I

ENCUESTA

¿Estás haciendo esta fila por algún trámite relacionado a la AUH? _____ ¿Tenés AUH? SI NO

¿Cuántas AUH cobras?

¿Cuántos hijos tenés? V: M:

¿Cuánto años tienen?

Tu Edad:

¿Qué estudios tenés?

¿En qué año abandonaste y por qué?

Ocupación:

¿Cuánto aportás vos al ingreso familiar?

¿Realizás algún tipo de trabajo por el que no te paguen?

Además de la AUH realizaste en el último año trámites en ANSES para acceder a otro cobro?

LAS SIGUIENTES PREGUNTAS SI COBRAN TAMBIÉN PROGRESAR Y SI NO SE CONTESTÓ EN LO ANTERIOR:

(PROGRESAR/AUH) Aportas con este dinero a tu familia?

(PROGRESAR/AUH) Lo usas para gastos propios?

Cuáles?

(PROGRESAR/AUH) El dinero del PROGRESAR te permite hacer cosas que antes no hacías?

Cuáles?

(PROGRESAR/AUH) Quisieras hacer alguna otra?

¿Dónde vivís? ¿¿En qué barrio?

¿De quién es la casa?

¿Con quién o quiénes vivís?

¿Cuáles fueron las fuentes de ingresos de tu familia en el mes de abril?

¿Estás en pareja?

¿Cuánto aporta al ingreso familiar?

¿A qué se dedicó en el mes de abril?

¿Quién decide en qué se gasta en la casa?

¿Me podrás dar una idea de cuál fue el gasto de tu hogar en el mes pasado?

¿Cuánto en comida?

¿Cuánto en ropa?

¿Cuánto en transporte?

¿Cuánto en impuestos?

¿Cuánto en teléfono?

¿Tenés más gastos? ¿Cuáles?

¿Y cuánto necesitarías?

¿Cuánto necesitarías en comida?

¿Cuánto necesitarías en ropa?

¿Cuánto necesitarías en transporte?

¿Cuánto necesitarías en impuestos?

¿Cuánto ahorraste?

¿Cuánto necesitarías en teléfono?

¿Si tuvieras todos tus gastos cubiertos en que desearías gastar la AUH?

¿Y cuáles fueron tus gastos personales el mes pasado?

¿Cuánto de tus gastos personales y familiares cubre la AUH?

¿Por qué precisamente esos gastos fueron cubiertos por la AUH?

¿Quién en tu casa se encarga del cuidado de los niños?

¿Quién cocina? ¿Existen tareas en el hogar para hombres o para mujeres?

¿Cómo te parece que deberían dividirse las actividades en su casa?

¿Van a la escuela?,

¿a qué escuela?

¿Quién la eligió y por qué?

¿Qué querés que hagan tus hijos cuando sean grandes?

¿Por qué?

¿Qué esperas de ellos?(el año que viene, próximos 5 años o próximos 10)

¿Qué te imaginas haciendo vos (el año que viene, próximos 5 años)

ANEXO II

ENTREVISTA:

Datos personales

Edad:

Ocupación:

Realizas alguna actividad:

Educación:

Estudios:

En qué año abandono y por qué:

Ingresos:

Con quienes vivis:

Trabajo, jubilación, pensión

Vos Cuántas AUH cobrás?

Hace cuánto que la/s cobras

Recibís algún otro dinero por algún plan

Hijos

Cuántos hijos tienes:

Sexo, edad

Van a la escuela? A cuál?

A qué año?

Beneficios

¿Tramitaste la garrafa social o la tarjeta social?

¿Cómo fue que te enteraste y cómo hiciste para acceder?, a través de quién (vecinos, comisión vecinal, otros

Pareja

Estás en pareja?

Tiene trabajo? A que se dedicó el mes pasado?

Cuánto cobra?

¿qué uso le da su sueldo?

Hogar:

Cómo se dividen los gastos en tu casa?

Quién decide en que se gasta en la casa?

Presupuesto del hogar

Cuánto dinero gastan por día o por semana

- Comida
- Ropa
- Útiles para la escuela
- colectivo
- servicios e impuestos: agua, luz, celular, gas, cable

Cuánto dinero necesitarías para cubrir tus gastos?

- Comida
- Ropa
- Útiles para la escuela
- colectivo
- servicios e impuestos: agua, luz, celular, gas, cable

Puedes ahorrar, cuánto?

Que harías con tus ahorros?

En qué usas el dinero de la AUH :

Gastos personales:

Gastos familiares:

Por que lo usaste para eso? Qué te motiva usarlo en eso?

Cuidado

Quien se encarga de cuidar a los niños?

Expectativas de futuro

Qué querés que sean tus hijos cuando sean grandes

Qué esperas de ellos en el futuro?

Que te imaginás haciendo vos en el futuro?

Expectativas educativas

¿Por qué mandas tus hijxs a la escuela?

¿Para qué sirve lo que aprende en la escuela?

¿Le va a servir a futuro, en qué?

Por qué elegiste esa escuela?

¿Preferirías enviarlos a otra, cuál y por qué?

¿Está conforme con la educación, enseñanza que reciben sus hijos (sobre la escuela, los docentes, la enseñanza, etc.)?

Dentro del grupo familiar quién tiene el título más alto?

Historizar su experiencia escolar (valoraciones sentidos otorgados a la escolarización.

Historizar su experiencia familiar, su niñez y juventud.